



Libros

Director Miguel Ferrary

DOMINGO, 6 DE SEPTIEMBRE DE 20

JAVIER
GARCÍA RECIO

Jon Bilbao y su otra realidad escondida

‘Esta es tu casa’, su último trabajo, una colección de nueve relatos muy consistentes, magníficamente afinados, basado en lo cotidiano con lo inesperado como motor de todos ellos

Lo dice la referencia editorial y es cierto. Hay una suerte de obra personal – más personal que en relatos anteriores – en esta nueva colección de nueve relatos excepcionales e inéditos que Jon Bilbao publica ahora a la sombra de un título referencial. ‘Esta es tu casa’ que es de manera elocuente un guiño a la gran casa de Ribadesella, que ha sido la gran parturienta sobre la que se han gestado buena parte de los relatos de Bilbao. La Casa es la casa de Ribadesella en la que se crió Jon Bilbao, construida por su abuelo en los años sesenta junto a la cueva de Tito Bustillo, en lo alto de un macizo que domina la ría y la villa y que ha venido siendo la referencia autobiográfico y el escenario central de gran parte de su universo literario.

Ahora en estos nueve relatos de ‘Esta es tu casa’, Bilbao vuelve a mostrar sus mejores cualidades, aquellas que le han llevado a ser uno de los mejores autores en formato corto de la literatura española actual, pero con un refinamiento, una depuración lingüística que si duda refuerza ese elemento inquietante que constituye el núcleo duro de los relatos de Jon Bilbao

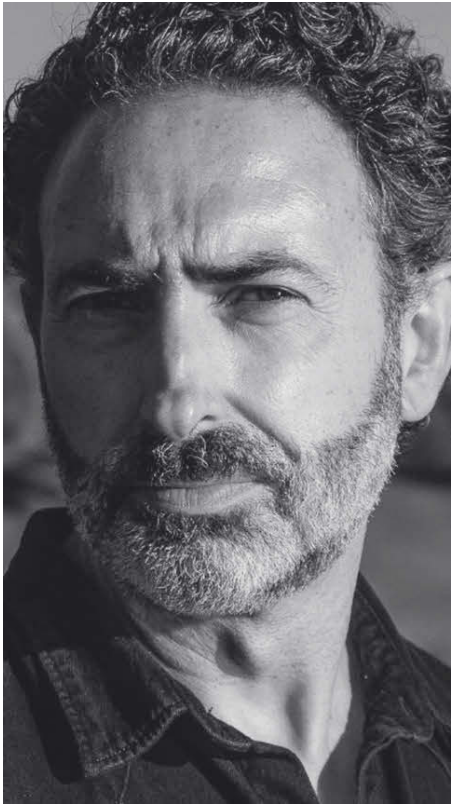
Leyendo ‘Esta es tu casa’, vemos cómo Bilbao ha construido una serie de nueve relatos muy consistentes, extraordinariamente afinados, basados en lo cotidiano con lo inquietante y perturbador como motor de todos ellos. Todo parece normal, cotidiano, rutinario hasta que deja de serlo. Es esa literatura trufada de elementos inquietantes que Bilbao sabe dosificar con experta mano de maestro.

Bilbao parte de que la vida no es casi nunca atractiva ni con mordiente suficiente para ser fascinante, no cuenta con elementos para ello. Y aquí entra en juego la ficción, esa que por la imaginación del escritor nos ofrece mundos paralelos y alternativos, llenos de seducción y encanto. Necesitamos esos mundos alternativos. En definitiva la realidad no basta, no es suficiente, por ello tiene claro que cualquier ficción, cualquier fantasía debe estar por encima de la realidad.

A Bilbao le gusta manejar siempre las mismas ideas para que el lector asiduo de su obra pueda valorarla adecuadamente, situarla en su conjunto. No es extraño por tanto que en ‘Esta es tu casa’ retome las ideas de relatos anteriores, pero siempre con una vuelta de tuerca, añadiendo nuevos registros y matices o incluso rebatiendo ideas anteriores.

Su estructura narrativa también suele ser similar en cada caso. Le gusta partir de situaciones sencillas, cotidianas, para ir introduciendo en la narración elementos extraños, atípicos, que generen inquietud. Bilbao siembra la inquietud y ahí lo deja. Nunca alimentará conjeturas, ni sospechas. Es una inquietud que se basa en no decirlo todo, solo apuntar, abrir la brecha imaginaria y dejarla así, a la complicidad del lector. Bilbao maneja la descripción de esas situaciones con un magisterio cada vez mayor. Hay un perfeccionismo en dibujar esos ambientes oscuros y dejar en el aire que detrás puede estar la turbiedad que produce desasosiego, intranquilidad, miedo incluso. No sé muy bien cómo, pero lo borda.

Hay algunos relatos que se escapan de esa estructura, tal el caso de ‘Variación sobre un viaje en coche por Big Sur’, que tiene como marco de referencia la Guerra de los Seis Días. En 1973, la guerra de Yom Kipur entre Egipto e Israel forzó el bloqueo del canal de Suez que permaneció casi dos años cerrado con decenas de barcos atrapados. Después de dieciséis meses de bloqueo, los marineros aburridos por la inactividad celebraron los Juegos Olímpicos del Lago Amargo. Desde la cubierta del Melampus, el narrador iba a la del African Glen, allí Patrick, un tipo sin escrúpulos, traficaba con todo lo que podía. Su mejor negocio lo hacía a costa de varias fotos que tenía de su ex mujer donde aparecía desnuda o semidesnuda. Las alquilaba por días a todo el que podía a cambio de tabaco, o whisky. La narración camina en paralelo con el mismo protagonista ahora camino de Los Ángeles donde en mitad del camino unos ancianos con sus nietos vivían



en un remolque, al cuidado de una gran casa. Cenó con ellos y al marcharse vio en el buzón el nombre del dueño de la mansión, era John Dumbarr, el pistolero conocido como el Basilisco, un guiño al universo narrativo de su autor.

Un relato central de esta colección es ‘Viven muchas personas ahí dentro’, donde la casa de Ribadesella se constituye en el elemento inquietante de por sí. Es Abel que de niño fue compañero de colegio de Jon, el dueño de la casa grande, él se enfrenta años después a lo que para él son extraños y cultos habitantes de la casa. Primero cuando fue a pintar la casa, se vio secuestrado por esos extraños seres en el sótano que le rompieron el móvil y le quitaron las gafas. Contó que eran personas, que no hablaban, solo susurraban, le amenazaban con su respiración.

Meses después, ya de jardinero fue a desbrozar el jardín de la

casa grande, allí volvió a sentir que alguien le vigilaba y en lo to de la azotea más alto creyó ver la figura de un viejo; cuando quiso limpiar alguno juguetes viejos que había ido encontrando sintió como si muchas bocas le gritaran ordenándole que se fuera lo que tenía en las manos y se alejara. Eran voces mudas que increpaban. Al día siguiente los juguetes habían desaparecido. El día llevó a su perra Ofelia y cuando fue a darle de beber Ofelia guió la cabeza como si hubiera oído algo. Un instante después bajaba a la carrera las escaleras de piedra que descendían por el costado de la casa. La encontró en la puerta del sótano tratando de abrirlo. Abel le preguntó qué estaba haciendo. La respuesta llegó en forma de susurro desde el otro lado de la puerta. Abel quedó paralizado y Ofelia aprovechó la ocasión para zafarse y doblar su empeño, a la par que gemía y olfateaba. Del interior del sótano llegó un nuevo sonido, como si algo royer la madera. Poco después la perra desapareció. La encontró Jon el dueño de la casa. Abel fue a recogerla y notó el extraño comportamiento de éste pero en los días siguientes la perra ya no fue la misma y tarde la llevó a la playa allí la perra se zafó de él, echó a correr y perdió de vista, para siempre. Él vendió su casa y sus pocas cosas y se fue de Ribadesella.

‘Conversación en un gallinero’ es el otro relato sobre el tema de este libro. En él, Bilbao cuenta la historia de su familia y de la gran casa, desde sus abuelos, dedicado al negocio de la explotación de canteras, de cómo abandonó el caso natal de Berango, en Vizcaya, para, junto con su mujer y su hija pequeña (la madre de Jon), instalarse en Ribadesella donde se hizo cargo de la cantera que explotaba su suegro. La historia también de sus padres y de aquella casa enorme construida por el abuelo, una casa que en la memoria se agranda, le nacen habitaciones nuevas y donde, en la imaginación del pequeño Jon, parecía que vivían otras personas además de su familia, personas que tenían sus habitaciones todas ciegas. Eran muchas, vivían hacinas como detrás de las redes, mientras desaparecían objetos como su álbum de fotos o unas figuras de plastilina. ■



Esta es tu casa
Autor: Jon Bilbao
Editorial: Impedimenta
268 páginas. 21,80 €